

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

En la lección anterior estudiamos lo relacionado a lo que dice Efesios 5:25, y vimos que el cristiano recibió la capacidad de Dios para cumplir esa instrucción de: ***“Maridos amar a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia”***.

También vimos la primera de las cuatro cualidades de ese amor divino, cuyo ejemplo debe seguir el esposo, en relación con su esposa. La primera cualidad fue: ***“Y se entregó así mismo por ella”***. Esto es amor sacrificial. Amar como Cristo ama no depende de lo que otras personas sean en sí mismas; dependemos por entero de lo que nosotros somos en Cristo! (Efesios 4:15 y 32).

La 2ª. Cualidad la encontramos en Efesios 5:26-27. El amor del esposo hacia su esposa es un amor que purifica. Ese amor siempre quiere lo mejor para aquella a quien ama. Se esforzará en protegerla de cualquier contaminación. No la inducirá a hacer algo insensato ni la expondrá a hacer algo que contamine su santidad, (1ª. Tesalonicenses 4:4-5).

Por otra parte, el esposo no debe rebajarse a ninguna forma de infidelidad matrimonial que contamine el cuerpo de su esposa. Los que no son cristianos piensan en el sexo como una manera de satisfacer su lujuria; para ellos la castidad es sinónimo de inmadurez, de no ser gente de “mente abierta”.

El matrimonio para ellos es solo un medio de legalizar su pecado. La inmoralidad es un pecado contra el Espíritu Santo de Dios, 1ª. Corintios 6:19. Y es un pecado contra el propio cuerpo, 1ª. Corintios 6:18; ya bien sea el cuerpo de uno mismo por ser templo del Espíritu Santo o también contra el cuerpo de Cristo que es Su iglesia.

En la Grecia antigua, la futura esposa era llevada a un río para ser bañada y purificada; era un rito ceremonial que se llevaba a cabo para quitar toda impureza de su vida pasada. Sin importar como había sido su vida pasada, la futura esposa quedaba purificada completamente, de una manera simbólica y entonces podría contraer matrimonio sin mancha moral en absoluto. Era lavada y libertada por completo de su pasado, para empezar una vida nueva al lado de su esposo.

En una grandeza superior e inmensurable, Cristo se entregó a sí mismo por la iglesia (Efesios 5:26-27), nuestra purificación fue hecha por Él, no de una manera simbólica ¡ES REAL Y COMPLETA! ¡AMÉN!

“A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia (Su esposa) gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”. (Juan 17:17 y 1ª. Pedro 1:22).

Es con ese mismo propósito, que los esposos deben cultivar la pureza, la justicia y la santidad de su esposa.

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *Explica de que manera el esposo debe amar y cuidar a su esposa, según Efesios 5:25-27.*
- 2) *¿Cómo puede el esposo cuidar la santidad de su esposa? Explícalo con tus propias palabras.*
- 3) *Explica lo que dice 1ª. Corintios 6:18-19.*
- 4) *¿De qué manera Jesucristo se presentó a sí mismo a su esposa (la iglesia).*
- 5) *¿Cómo la purificó, la limpió, la santificó?*